

BÁSICO: TODO SOBRE LA CAMISA BLANCA

Daniela Cano Tejada
Cano y Gallardo – Asesores de Imagen



Considerada por muchas como una prenda comodín y por otras como un fetiche, la camisa blanca se puede llevar con todo y para cualquier ocasión, pues nunca pasa de moda y se acomoda tanto para una tarde en el parque como para una reunión con los jefes. Es por esto que ninguna mujer debería prescindir de ella en su armario.

Se trata de una de las prendas femeninas favoritas y tiene varios puntos a favor, como que se puede llevar por la mañana y por la noche con distintos accesorios, pues es atemporal. Asimismo, la puede usar una chica adolescente como una mujer mayor.

Puedes encontrarla en distintos modelos, pues las posibilidades van desde la clásica tipo masculina con cuello y mangas largas, hasta la romántica con volos, pasando por las sensuales cruzadas tipo cacher couer, hippies tipo camisola, orientales con cuello mao, y - cómo no- las sexys transparentes de gasa.



Muchos diseñadores han usado en sus colecciones esta prenda, por lo que algunas propuestas son combinarla con una falda negra o un pantalón de traje, mezclándola con algo que rompa la monotonía como labios rojos, un gran anillo, zapatos llamativos y un pequeño bolso de fiesta.

Asimismo, puedes utilizarla como complemento de faldas estampadas o de colores que sean poco llamativas. Y si eres de las chicas más informales y quieres un look casual, te recomendamos combinarla con jeans, un blazer y mocasines o bailarinas.

Para los días fríos puedes llevarla con un chaleco de punto o un jersey de lana manga corta; mientras que en el invierno puedes llevarla con un pantalón blanco, en telas fluidas y vaporosas.

Si eres atrevida, no dudes en usarla con un short vaquero y unas sandalias o zapatos tipo pez con tacón, para verte más sexy que nunca. ¡Atrévete!

